

A. BLASCO

AQUILES MACHADO ■ Tenor

“Hay que dar un justo empuje a María Grever, la Frida Kahlo de la música”

El cantante ofrece el sábado el recital “Huellas”, dentro del Otoño Lírico

Su base está ahora entre Madrid y A Coruña, donde lo acaban de fichar como director artístico de su temporada de ópera y desde donde quiere “echar una mano con la realidad cultural gallega”. El sábado (20 horas) regresa al Teatro Afundación con el recital Huellas, dentro del Otoño Lírico de Amigos de la Ópera de Vigo. “Espero que vengan al teatro con ganas, no solo de escuchar, sino que quien se anime cante conmigo”, subraya Aquiles Machado.

—Viene con un concierto original, diferente. ¿Qué es lo que le espera al público vigués?

—Es algo distinto. No son las clásicas arias de ópera ni de zarzuela. Es un recorrido por compositores formales latinoamericanos y otros no tan formales, pero destacados. Un viaje desde el sur hasta el norte. Un abanico de sonoridades, algo distinto en lo que se refiere a la música vocal de cámara, vinculadas a la lengua castellana, que ha dejado un repertorio muy hermoso y que también merece un sitio diferente de lo que hasta ahora ha tenido en la música académica. Es un recorrido volviendo a las raíces, a lo que a lo que me ha dejado marca culturalmente. Es hasta nostálgico.

—¿Le han dejado carta blanca para hacerlo?

—Surge de una conversación con Daniel [Diz], el director artístico de Amigos de la Ópera de Vigo, sobre estas músicas. Me preguntó si me entusiasmaba la idea. Llevo tiempo haciendo recitales de este tipo y le dije que por supuesto. Y, sobre todo, por una compositora en particular: María Grever. Es el equivalente a Frida Kahlo a nivel musical. Una mujer polémica, renovadora, adelantada a su época y una música que hay que tener muy en cuenta, porque hoy ya hay muchas cosas de ella que son clásicos, pero en el futuro creo que van a ser referentes para el repertorio latinoamericano.

—¿Por qué era controvertida?

—Fue renovadora dentro de su hacer musical, además de la dificultad para una mujer de entrar en el mundo de la composición, dominado por los hombres. Ella puso un pie muy fuerte, con temáticas muy controvertidas y abiertamente provocadoras, que vale mucho la pena rescatarlas. Una mujer de una vena poética muy interesante y de una capacidad melódica increíble. Hay que darle un justo empuje para que tenga el lugar que se merece. Fue una de las primeras compositoras que logró que su música formal trascendiera más allá de los salones de música académica y se convirtiera en verdaderos temas de interpretación popular. Hay algunas que ya están tan metidas en la sangre de la gente, que es imposible no cantarlas con cierto aire popular.

—Además llega este concierto en la semana en la que en España celebramos la Hispanidad. La música nos une mucho, ¿no?

—Por supuesto. El idioma nos hace hermanos y el sentir sobre



Aquiles Machado, en A Coruña. // Carlos Pardellas

FICHA PERSONAL

■ (Barquisimeto, Venezuela, 1973) Tras pasar por el Conservatorio Superior Simón Bolívar, recibió una beca de la Compañía Nacional de Ópera Alfredo Sadel. En 1992, ingresa en la escuela superior Reina Sofía, donde estudiará con Alfredo Kraus. Además de ser uno de los tenores más reconocidos, es docente, director artístico de Más que ópera y, desde abril, de la temporada de ópera en A Coruña.

tantas cosas. Estamos hermanados culturalmente y creo que es un momento importante para reflexionar más en las cosas que nos unen que en las que pretenden que nos separen.

—Aquí la música clásica y la ópera quizá tenga un público un poco envejecido. Usted, director artístico de la asociación “Más que ópera”, ¿cómo cree que se puede

llegar a las nuevas generaciones?

—En “Más que ópera” nos pasa exactamente lo contrario: tenemos un público demasiado rejuvenecido. Trabajamos con niños desde preescolar hasta 12 años. La idea es ampliar al público adolescente nuestro programa. Nos acercamos de manera participativa integrándolos en una producción de ópera. Se lo pasan genial. Viven todo el proceso y pueden apreciar todo lo que implica. No solo el espectáculo en sí, sino el texto, las formas plásticas del arte, la orquesta y todos los oficios involucrados: carpintería, vestuario, maquillaje, peluquería y tantas cosas que transforman a la ópera en una experiencia muy completa a nivel educativo. Vienen al escenario, cantan, actúan... Es un programa que llevamos varios años con él y crece de forma exponencial y espero conseguir que muchas otras casas de ópera se animen a colaborar y tengamos el teatro lleno de pequeños futuros fanáticos de la ópera y hacer así crecer el público desde su base.